

LA FILOSOFIA EN ATARAXIA

Por Stella Angel Villegas *

SERENIDAD

Ataraxia. Serenidad. Estoicos. Epicureos. Eckhart. Heidegger. Nietzsche. Deleuze

Eckhart, místico dominico del siglo XV, a quien Heidegger le dedica parte de su 'Escrito de habilitación', y allí mismo, promete un posterior estudio sobre él. El místico a quien, en su escrito postrero, llama "ese viejo maestro de los libros y de la vida".

En una de sus páginas, Heidegger se detiene en una confidencia personal, la que hace alusión a sus estudios teológicos.

"Sin esta procedencia teológica yo no hubiera arribado nunca al camino del pensamiento."

Procedencia es siempre advenimiento.

Se puede escuchar en su opus toda la cosmogonía bíblica de la creación de la Palabra, y, como voces sonantes, San Agustín, Dionisio el Aeropagita, Martín Lutero, Angelus Silesius, y sobre todo, la voz germana del Maestro Dominicano Eckart, quien pauta el itinerario que conduce al "extraño con-sí-mismo". (Guiño a Nietzsche, que en 'Zaratustra', De la redención, habla del extraño sí-mismo. Máquina deleuziana. Habla de agenciamientos.)

Resonancias. Heidegger, Nietzsche, Deleuze. Pausa. Corte. Flujos.

Tres umbrales en el sendero. La "identidad peregrina", peregrina porque no es estática sino aconteciente. Acontece como relación y diálogo, como relación dialogal y no "sustancial"—como la entendieron en su lenguaje onto-teológico los inquisidores—. Aquéllos, los inquisidores de la Biblioteca de Babel, que retornaban sudorosos sin encontrar la verdad, la identidad sustancial.

Identidad de aperturas en los bibliotecarios, identidad que no anula la diferencia sino que la realiza como relación: comunión.

Identidad peregrina en su despliegue.

"Aquél que deja las cosas tal como ellas son, las posee allí donde ellas son en su puro ser. Renuncia a las creaturas en tanto que creaturas y tu ojo se abrirá a lo oculto de Dios en ellas."

Eckhart. Siglo XV.

Este texto advierte del peligro de encontrarse al final nuevamente con la propia voluntad, aunque sea voluntad de desapegarse de sí.

Otro peligro, la pretensión de realizar la "voluntad de Dios". Sigue ejerciendo lo más propio de su subjetividad: su voluntad. Sigue obrando desde sí.

"El hombre que quiere realizar la voluntad de Dios no tiene aún la pobreza de la que estamos hablando, porque ese hombre sigue poseyendo una voluntad propia con la cual quiere satisfacer a la voluntad de Dios, y esa no es la verdadera pobreza. Porque yo les digo: todo el tiempo que ustedes tengan la voluntad de cumplir la voluntad de Dios y tengan deseo de la eternidad de Dios, ustedes no son pobres. Sólo es un hombre pobre aquél que no quiere ni desea nada."

Eckhart. Siglo XV

Angelus Silesius, su discípulo, avanzará radicalizando:

"Recemos así: 'Señor mío y Dios mío, hágase tu voluntad', pero, Dios no tiene voluntad: es sereno y eterno."

Despojamientos. Transparencias. Fractales de espejos.

"Un hombre pobre es aquél que no sabe nada. Ya hemos dicho que el hombre debe vivir como si no viviese, ni para sí, ni para la verdad, ni para Dios. Pero ahora vamos más lejos diciendo que el hombre que tenga esta pobreza debe vivir de tal manera que ignore que él no vive ni para sí, ni para la verdad, ni para Dios, debe ignorar incluso que ignora... es así que el hombre puede ser verdaderamente pobre."

Eckhart

"En esta cosa que se llama ignorancia hay, sin embargo, más que en cualquier saber o en cualquier conocimiento fuera de ella, pues esta ignorancia te conduce y te saca fuera de toda cosa conocida y fuera de ti mismo... Dios no está dotado de intelecto, ni conoce esto o lo otro. Así Dios está libre de todas las cosas y por esto puede ser todas las cosas."

Eckhart. Siglo XV

Tercer umbral, el hombre que es nada.

Eckart nos habla ahora de una pobreza tal que ya no hay sujeto de esa pobreza: hay pura nada. El hombre, quien ya no es ni voluntad, ni razón, ni siquiera su posesión de sí, deviene todo espacio.

Una nada donde ya ni obra el hombre ni Dios en él, sino que "Dios opera en sí mismo".

En esta abismal radicalidad, abismo superficial, dice:

"En tanto el hombre reserve un lugar guarda una distinción. Es por esto que yo oro a Dios que me libre de "Dios", porque ni su ser esencial está más allá de "Dios", en tanto que concebimos a este "Dios" como principio de las creaturas."

Y Silesius, en resonancia con Eckart, sale al encuentro:

"El abandono nos deja las manos libres para tener a Dios, pero abandonar a Dios es un desasimiento que pocos hombres pueden comprender."

Abismo sin sujeto. La nada y el Ser.

Transustanciación. Serenidad.

Dios se desnuda con el mismo ropaje que va quitándose el hombre itinerante hacia la nada, el desierto.

'La novia desnuda' de Marcel Duchamp (la novia dios).

'Escribir' de Marguerite Duras.

"La escritura llega como el viento, está desnuda, es la tinta, es lo escrito, y pasa como nada pasa en la vida, nada, excepto eso, la vida."

El itinerante va soltando lo conocido de Dios, lo representable o experimentable de él, de todo aquello de Dios que no es Dios.

Despojamiento. Desnudez.

El despojo mismo de Dios, que desnudándose de sus cualidades y atributos, desnuda su esencia, desnuda su desnudez. El desnudo del Rey, aquel cuento que alguna vez leímos.

Dios y la divinidad son tan distintos como el cielo y la tierra, murmura Eckart. Tartamudea diferencias que se abren cuando el hombre "deja a Dios ser Dios".

Dios, en su despojamiento, debe desapegarse de toda creatura. Desapegarse, también él, de su propia obra.

El hombre debe abandonar toda identificación entre el creador y lo creado, debe abandonar al "Dios creador". Nacer, cada vez y otra vez nacer. Dios no es ningún ente en particular, es puro Ser, o, lo que es igual, es nada. Dios no es nada particular, nada de lo que se pueda decir es esto o aquello, nada que pueda ser diferenciado. Es decir, nada que pueda ser nombrado.

La divinidad no es ni Padre ni Hijo ni Espíritu Santo, esos son meros nombres. Nombres de su manifestación.

El silencio del decir. Lo innombrable.

La serenidad. La reserva.

Callar esos nombres. Habitar el misterio de la poesía.

Film Godard. Aún no filmado.

Escuchemos el guión en palabras de Eckart, quien en lo sido que nunca fue, el guión es el Medio entre el siglo XV y el siglo XX. Máquinas rizomáticas. Cartografías del deseo.

Huyamos al XV. Flujos y cortes. Acción.

Dios no puede ser encontrado por el hombre porque nunca dejó de estar; sólo cabe descubrirlo, quitar lo que lo cubre: despojarnos de nuestro Yo. De manera semejante, semejante y concordante, una vez que dios se despoja de su aparición, de lo aparente de él, de toda imagen disponible para el hombre o todo nombre con que el hombre disponga de Dios, se des-cubre su desnudez: aparece la Divinidad.

Lo innombrable de Dios, la "desnudez" de Dios que se abre y dilata. "Desierto del ser".

Sequedad del desierto. Soledad abierta al cielo. El cielo es un lago de arena. Mutua desnudez del hombre y de Dios. Desnudez, que como toda desnudez, es promesa.

En la desnudez nos llega la voz de Heráclito, oscuridad iluminada.

"Sólo en el cambio se descansa, entonces puede haber un reposo, esto es, la más alta movilidad."

Desnudez. Serenidad. Nombres nómades.

Film Tarkovsky... imaginado por Eckart.

Mantén-te apartado de todos los pensamientos, palabras y obras, de todas las imágenes del entendimiento y que quede vacío y libre de toda representación... es preciso que permanezcas y vivas ya en tu "esencia", en tu "fondo", y ahí es donde Dios debe tocarte con su simple esencia, sin que haya ninguna imagen intermediaria. Una imagen no se concibe a sí misma como propósito, no se propone a sí misma: siempre te conducirá y te enviará hacia eso de lo que es imagen.

Dios actúa sin intermediario y sin imagen; así pues, si Dios debe decir su Palabra en alma, es necesario que ella haya llegado a la serenidad y al reposo: entonces Dios dice su Palabra y se dice a sí mismo en el alma, no una imagen sino él mismo.

Serenidad... reposo en el movimiento... descanso en el cambio... reposo en la más alta movilidad.

Gracia. Gratuidad. Gracitud. Surgir desde sí y sin porqué. Recepción en Serenidad. Pura nada sin meta ni destino y, desde y en esa misma nada, llega a ser.

"No hay serenidad en ninguna parte sino en el corazón desapegado..." sigue hablando Eckart en la Biblioteca de Borges.

Es en esa nada, en su serenidad, donde el Ser "emana, bulle, se dice Palabra [...]"
 "Vivo porque vivo... ¿Por qué vives tú? [...] En verdad lo ignoro, pero en verdad estoy lleno de gozo de vivir".

Silesius se acerca a Eckart, se para al lado de él. Están juntos en la Biblioteca. Le ofrece su guión. Eckart lee a Silesius en voz alta. San Agustín y Lutero escuchan el silencio de la palabra desnuda, despojada de todo atributo.

La obra serenidad habla por sí misma.
 Desaparecen las siluetas, queda el ser, el resplandor, el temblor del pensamiento navegando en la pura nada.

"El hombre no surge desde él. Surge sin para qué, sin por qué. Como la rosa. [...]"

"Una rosa es sin por qué, florece porque florece."

El bibliotecario Heidegger escribe:

"Lo que no está dicho en lo dicho por Silesius, y todo depende de esto, es que el hombre, en lo más recóndito de su esencia, verdaderamente es por vez primera, cuando en su propia manera es como la rosa: sin por qué."

Heidegger, bibliotecario, "rompe lo escrito". Inventa un poema.

Precipitación y sorpresa:
 La una resulta de nuestro hacer,
 la otra nos toca.
 La una es fabricada por nuestro cálculo,
 la otra proviene de lo insospechado.
 La una persigue un plan,
 la otra nos viene a visitar a nuestra morada.

Se hace poema. Se escribe a sí mismo.

"El pensamiento y la Serenidad tornan hacia la libre Amplitud, porque su ser reposa en esta Asimilación de la Serenidad a la libre Amplitud."

El sí heideggeriano. Heidegger dice sí.

"La sabia serenidad es un pórtico hacia lo eterno."

'Silencio' de Marcel Duchamp.

ATARAXIA. EUGENIO CUTTICA

Ataraxia. Serenidad. Repetición. Erotismo

La serenidad ha sido un concepto muy importante en la filosofía occidental desde la ataraxia de Epicuro (“ausencia de turbación”) en los siglos IV-III A.C; y en la teología cristiana, desde la calma del Maestro Eckhart en los siglos XIII-XIV.

La cuestión del ser en la performance

Ontología de multiplicidades
 El ser es tiempo para Bergson.
 El ser es exceso para Heidegger.
 El ser es una línea para el Bosco.
 El ser es un rizoma para Deleuze.

La cuestión del ser en Heidegger

El ser es ilocalizable.
 La palabra ser es vacía. Su significado es un vapor irreal.
 Para Nietzsche, el ser es ¡vapor y error! Es un vapor verbal.

El ser es la voluntad.
 Es un sentido indeterminado, inasible como el humo. Es la condición de recuperar la existencia histórica. Es volver al poder del ser originario que hay que inaugurar.
 Es un pensamiento de inmanencia. No está en otro lado.

¿Qué es el ser para Bataille?

El ser es el exceso, el exceso que excede el fundamento.

El exceso es aquello por lo que el ser está en primer lugar, y ante todo, fuera de todos los límites.

El exceso es aquello por lo cual absolutamente todo es más de lo que es. Esto es el infinito para Heidegger.

¿Qué es el ser para Heidegger? La nada, el exceso, lo abierto, lo gratuito, lo inagotable, lo infinito, lo ilimitado, lo intenso, el afuera, la irrupción.

¿Qué es el afuera? El afuera es el ser para Foucault. Aquello es aquello que no puede ser reducido. Si lo encuentro, lo tengo en la mano y se torna conocido. La metafísica clásica es la eliminación de la diferencia. No se refiere al otro, sino a lo otro.

El ser para Deleuze es la diferencia.

El eterno retorno de lo mismo.

¿Qué es la mismidad?

La mismidad alude a la individualidad posibilitada por la diferencia. Esto también alude a Heráclito cuando menciona el juego y la guerra como tensión por los opuestos. No es indiferencia, sino tensión. Todo lo que diverge es uno, y no la convergencia que sería la metafísica.

¿Qué es lo mismo?

Lo mismo no coincide con lo igual. Es la copertenencia a lo diferente. Se deja decir cuando se piensa en la diferencia. Aleja el afán de limitarse a lo igual.

¿Qué es lo igual?

Lo igual se dispersa en la insulsa unidad de lo que es uno solo por ser uniforme.

El ente es el mismo en tanto que esté atravesado por el ser. ¿Qué ser? El otro, el afuera. Ser otro afuera. Para Bataille, el ser es el exceso. Para Artaud, el ser es la crueldad, y la crueldad es el peligro absoluto, es el abismo. Pero, para el fundamento metafísico, el ser es un piso.

El ser en Heidegger no es fundamento, sino ausencia, abismo. El ser está sustentado en un abismo, y eso es la crueldad. ¿Por qué? Porque no permite la permanencia en la presencia. Esta emergencia del ser es anárquica. Esto es lo que Heidegger llama poesía.

¿Qué es poesía para Heidegger? Aquello que arrasa con la permanencia.

En la metafísica clásica habría tres instancias: una primera instancia que sería el aparecer, una segunda instancia que sería el tránsito, y una tercera instancia que sería la caída.

¿Qué es el aparecer? El parecer es el advenir a la presencia.
 El tránsito es el mantenerse en la presencia.
 Y la caída, la muerte.

Todo lo que es, adviene a la presencia, transita, y cae de la presencia. Por lo tanto, en la metafísica clásica, se trata de un principio y de un final. Se trata de un nacer y de un morir. El nacimiento como origen y la muerte como final.

¿Qué es el nacer para la metafísica clásica?
 Nacer sería pasar del no ser a ser un ente presente. ¿Qué es vivir para la metafísica clásica? Vivir es mantenerse en la presencia. ¿Y morir? Qué no sería sino caer de la presencia, volver al no ser.

Para Heidegger, el ser como presencia está tachado, está atravesado por la nada.

Entre el nacer y el morir no hay tránsito. Ser es nada. Ausencia de tránsito.
 Es el mismo movimiento el nacer y el morir. Y eso es la crueldad. Peligro absoluto.
 ¿Por qué? Porque uno quiere habitar.

Uno, en realidad, está reposando. El reposo es el caso límite del movimiento, pero si el reposo incluye el movimiento. Según Heráclito, sólo en el cambio se descansa; entonces puede haber un reposo, que es la más alta movilidad.
 Todo ente está atravesado por el ser, entendido como verdad, como presencia, como identidad de sí mismo, que no reposa en estratificación (según Deleuze).

Nacer y morir. El ser es la condición de posibilidad de toda línea de fuga. ¿Qué es el Anti-Edipo? El favorecimiento de estas líneas de fuga. ¿Y Edipo? Edipo es una estructura interpretativa.

Para Deleuze, es experimentación versus interpretación.
 La interpretación es la clausura del adentro. Cada cosa queda ligada a su verdad, cerrada al afuera.

Cristalización de la idea con lo sensible. En la experimentación habría una conexión con el afuera, con el ser, con lo otro. Y lo otro, el afuera, en este sentido, ¿es el inconsciente? No, pero sí lo es para el psicoanálisis.

La metafísica clásica coincide con el psicoanálisis en tanto y en cuanto el inconsciente es la verdad oculta.

Pero, desde Heidegger, desde Deleuze, desde Foucault, desde Nietzsche, ¿cómo es pensado el inconsciente desde el afuera? Deleuze dice: no, no hay que interpretarlo, sino hacerlo, construirlo, producirlo. No es una verdad oculta ni una estructura preferencial. Entonces, para Deleuze, el inconsciente sería en este caso una herramienta de conexión con el afuera.

Recordar el ser no significa desocultarlo, sino hacerlo aparecer en su ocultamiento. Aparecer ocultándose. Cobijado lo oculto en su ocultamiento, en lo enigmático, en el misterio.

ATARAXIA. LA NIÑA

La línea que se repite en Ataraxia, en el límite

La Niña

El espacio y las zonas

Distancias y cercanías en el mundo del simulacro o vacío.

Vacío que permite repetir las series al infinito

La línea es el ser como conjunto, el cristal, la multiplicidad distribuidas en varios espacios.

Ataraxia en cierto sentido afirma la problemática de lo contradictorio. La consistencia de la identidad que puede fluctuar entre opuestos. Sin que el choque de lugar.

Campo de tensión de lo que se repite o dobla y define la posibilidad de transmutación o de transvaloración.

Transmutación que sirve de condición al eterno retorno o repetición.

La voluntad de poder nietzscheana, sólo hace volver lo que es afirmado

Luna

La niña Luna es la conciencia
Una cita con la otredad en un desdoblamiento del tiempo

El cuerpo vibrátil de la serenidad: resina y luz
Cuerpo que se repite e irradia luz en centros descentrados.

Vacio. La silla

El cristal o la niña transparente realizada en resina, repite la imagen.
Líneas de cuerpos apoyados en sí mismo. Cuerpos que reposan sobre una superficie de escala mínima o silla.
Diagonal o repetición que abarca todo el espacio. Y conecta
Atmósferas de campos de transparencia de resina y luz. Que se autoorganizan.

Autosuperación en la fragilidad.
Fragilidad del cuerpo vibrátil (Suely Rolnik).

Personajes que se multiplican y eluden espejos en puntos de reposo temporales
Formas de resina. Invisibilidad que se repite sin conservar una igualdad
La niña que se repite, construye su territorio, atravesadas por una línea conectora o línea de diferencia que la sitúa una cerca de la otra y a distancia. Permite el paso por el borde. O hace existir una mirada del espectador-aliado como partícipe de la serenidad en Ataraxia

La silla es imagen de un plano. Traza un territorio
Posiciones de reposo en el sí mismo de la repetición. Ser Rey de sí mismo (Pessoa).

La silla o la memoria que extrae la fuerza de afuera. Manera de ser de los poderes de afirmar. Poder no jerárquico.

La Barca

El inconciente
Ley de umbrales por navegación y no por evolución.

Emotividad fractal cuántica que no se deja evolucionar ni objetivar
Es susceptible de reorganizarse por sí mismo

La experiencia de la barca, la relación entre la mujer y la naturaleza remite al campo de la intuición. Devenir animal en Deleuze, más allá de la oposición o dialéctica hegeliana, naturaleza o cultura. Devenir e historia.

El inconciente. Lo virtual

Las capas del inconciente reposan en la Barca
El inconciente es lo virtual
Para Deleuze el Montaje de la pareja virtual y actual, responde al agenciamiento devenir e historia.

Silencio

La Barca se pierde en el horizonte de lo virtual o lo desconocido.
El misterio de lo desconocido, del enigma, de la x.

En el guiño del silencio.
Vuelta al porvenir, hacia una tierra desconocida.

Zonas desconocidas o de deseo: La niña. Luna. La Barca

Deleuze dice acerca de la necesidad y del deseo, que estamos lejos de una pura carencia, lejos del vacío de un deseo que se somete pasivamente al objeto del que se llenaría mecánicamente.

No es un asunto de privación, sino de una verdadera fuerza, un brote y una tendencia que vienen del organismo listos para utilizar esta división que lleva a religar su interior con un exterior. Un ensamblaje de la positividad
Un sentido de autoinstitución

El acontecimiento “Ataraxia” hace forma y función en el movimiento de la idea y obra de Eugenio Cuttica. Relaciones no reflexivas, en conexión con el afuera, del afuera.

Fulgura. Serenidad

En un sentido de coreografía del tiempo o desdoblamiento

Tiempo posible y tiempo virtual. Las formas topológicas del tiempo se autoposicionan, haciéndose y deshaciéndose según las estaciones de la rutina y la pasión. Serenidad.

Atractivo ensamblaje que aparece como imagen de repetición en la inmensidad del horizonte que no cesa de brotar. Luna de resina y luz, imagen "Ataraxia".

Opera como conector de sanación.

Insiste y resiste en la navegación del pensamiento. Que es afirmativo.

Conector de positivities puesto a navegar incertidumbres.

Resina molecular.

Da paso a seguir el movimiento coreográfico.

Una performance de Eugenio Cuttica en el arte y en el poder de la sanación.

* Investigadora. Docente. Esquizoanalista. Ensayista. Directora del Centro de Estudios de Investigación de Medicina y arte. Rosario- Argentina. Editora de la Revista de esquizoanalysis. "Performance Deleuze".

Campus www.medicinayarte.com- www.esquizoanalysis.com.ar -
medicinayarte@hotmail.com

MEDICINA Y ARTE

Por Stella Angel Villegas *

Centro de Estudios e Investigación de Medicina y Arte: Partir del estudio y la investigación de la salud desde la coordenada del deseo y no desde la verdad médica o psicológica, en los vectores individual, grupal e institucional

*Nombrar la salud junto a
contraer las disciplinas en un mismo territorio fértil
germinar un extraño híbrido
ambiguo y extranjero de sí y en sí
Enigmáticos: CIENCIA Y ARTE*

*Abrir la pregunta
en la juntura CIENCIA Y ARTE
recorrer en los bordes
de las disciplinas*

*Iluminar las zonas de relaciones
con uno mismo y con los territorios de referencia. AV*

Medicina y Arte es una propuesta filosófica de salud desde el pensamiento de cruce: Gilles Deleuze y Felix Guattari. Pensamiento orientado a la filosofía de la complejidad con el objetivo de poetizar, habitar y anticipar la salud.

Pensar el dispositivo de medicina y arte como máquina transversal nos posibilita investigar la categoría de creación. Como una producción colectiva, no solamente estética sino también política. Crear criterios en sistemas dinámicos y principios existenciales que sirvan como líneas de análisis, investigación y prácticas de salud con un enfoque transdisciplinario, estimulando las afecciones que aumenten las intensidades (Deleuze), la potencia de obrar (Spinoza) y la fuerza (Nietzsche).

Potencia es aquello que una cosa puede liberar de sí, realizada en sí misma. Pensar desde las disciplinas, medicina o arte, el cuidado remite al cuerpo molar que es el cuerpo de la verdad estructural, en cambio la propuesta de medicina y arte significa propugnar la construcción de aliados del cuerpo.

¿La poesía, el arte podrían ser los fármacos aliados? ¿de qué modo influyen en nuestra funcionalidad cerebral?. Aporta a la distancia, a los desplazamientos, a desplazar por sí mismo las zonas en penumbras, que se puede gestar algo, caóticamente, funciones y formas que se resuelven por sí mismo, subterráneamente. La autoinstitución como aporte a las investigaciones de la performance clínica en el esquizoanálisis

¿Qué nos mueve a escribir el deseo ?.. La idea de experimentar la lectura y la escritura ,desde la problemática que plantean Deleuze y Guattari, a partir de la ruptura con la interpretación o reflexión teológica, permite crear sentidos. Que nos eran desconocidos. Y el problema ¿ cómo desencadenar una función poética para adquirir consistencia y resistencia?.

¿Tenemos un cuerpo? O somos un cuerpo? ¿Medicina es curar la enfermedad o anticipar la salud?

Cartografía. Escritura del sueño

Herramientas para regresar a lo imposible, según vínculos no localizables, por fuerzas de atracción y repulsión según el deseo y no por oposición de vínculos estables.

El inconciente es una fábrica de zonas luminosas y sombrías. Zonas que se hacen claras y distintas en la acción y no con la razón de la conciencia.

Se producirán en el plan de medicina y arte (ciencia y arte), ejercicios literarios y corporales, para crear nuevas formas o variaciones que se autoorganicen, que se autoengendren, que se autodesarrollen, en forma fractal, dentro de la multiplicidad.

¿Cómo atraer fuerzas que posibiliten la mutación y desvío de líneas?

Cierro los ojos y entro en otra dimensión de mí.

Mis órganos-máquinas entran en reposo o con capacidad de hacer conexiones a velocidad

El durmiente o soñador, usina del deseo, no es el yo, sino el otro de mí. El inconciente.

Me habita el vacío, en la práctica de la mirada-mariposa. Mirada dispersa, casi bizca.

El soñante esquizo, cae en el sueño de las superposiciones, simula devenir Alicia en el país de las maravillas, la que se agranda y se empequeñece, la que encuentra objetos y situaciones inesperadas, acontecimientos sorprendentes, fuera del sentido común y de la realidad fenomenológica.

Con la caída de la noche o la posibilidad de entrar en lo desconocido, el sueño trae la noche, el inconciente, el silencio. El momento de hacernos preguntas
 Su forma es la música, que no tiene una forma definida ni fija.
 El soñante esquizo, hace lecturas de mundo en red o performance.
 Los movimientos coreográficos son libres.

¿Cómo fabrico o compongo el inconciente?, ¿qué tipo de conexiones establezco con piezas exteriores a mí, en relación a la física molecular?
 ¿Qué líneas maquínicas, atraen, rechazan, no entran en conexión o no cortan, o no anexan?

En el ritual de conexiones de los órganos –máquinas, en un cuerpo molecular o molécula gigante, volvemos a la pregunta de ¿cómo hacer un ritual de conexiones raras con otras máquinas, aportando mi mirada transformada en ala de mariposa?, Miro mi entorno, y me pregunto, ¿cómo es mi contexto que es fábrica de inconciente?, a modo de pantalla, huevo, molécula gigante, hueco, agujero, fondo desfondado.

Se trata de vivir atravesado por las máquinas y no por los órganos cerrados al exterior u órganos del centro.
 Los órganos no son máquinas, sino que están enchufados a piezas exteriores o flujos, que pueden ser un árbol, una estrella, un motor, ya sea reales o imaginarios
 Imaginar que se fabrican conexiones.

Considerar que el inconciente es una fábrica de líneas maquínicas, que entran en relación entre sí, a fuerza de no tener relación alguna. Los químicos lo llaman “vínculos no localizables”, unidas por la ausencia de vínculo. Sólo se unen por la fuerza misma del deseo, en un vínculo no localizable entre elementos que animan una explosiva máquina – mundo. Cada órgano es un mundo cuántico, que hay que fabricar. Se fabrica por zonas no conectadas ni relacionadas previamente.

El cuerpo aparece como una molécula negra gigante, un huevo indiferenciado, un cuerpo sin órganos, en la perspectiva de la mirada envuelta por un ala de mariposa. En el guión esquizoanalítico, el gesto del hormiguelo, es tomado en cuenta.
 El hormiguelo de las conexiones, la explosión de las máquinas, el resplandor, la oscuridad.

La mirada- ala de mariposa diluye la organización por órganos o centros y sus funciones específicas, el modo codificado de relacionarse y que rechazar.
 La mirada construye moléculas negras, en que cada órgano es una molécula negra, un cuerpo milagreado. Con canales de conexión nuevos de gradientes, ejes, polos y potenciales, umbrales, zonas de producción de órganos.

Las zonas producen órganos.

Las zonas forman una matriz intensiva que se apropia de todos los órganos en intensidad

En la matriz hay atracciones y repulsiones de las máquinas- órganos, que son las potencias

La expresión de “ siento que”, expresa un cuerpo sin órganos

Siento que veo a través del muro con un- cuerpo sin órganos, y un órgano- máquinas

Simbiosis de vínculos no localizables

La simbiosis de lo orgánico , lo psíquico, lo social, compone la materia expresiva de medicina y arte

El pensamiento de lo corporal

¿Cómo aparece mi esquema corporal? Si lo dibujo, ¿dónde coloco mi cerebro?.

Las nociones de espacio liso y estriado, pueden colaborar para la configuración de mi corporalidad. Un mapa de doble cara, una molar y una molecular.

Mis relaciones familiares, laborales, profesionales, de amistad, sucesos efímeros, proyectos, síntomas, sueños, recuerdos. Mis puntos de subjetivación trazados en un mapa.

¿Cómo modificar mis ángulos de significancia?(trabajo, familia, etc)

¿Mis puntos de subjetivación?(relaciones con quien convivo, las lecturas, las actividades, etc.)

¿Cómo pasar del poder que domina a la potencia o acción?

¿ De qué depende la estrategia?.

¿ De cómo se agencia el síntoma?. Si no remite a una causa que deriva del cuerpo o de la mente.

¿Cuál sería la instrumentación?,¿ y la caja de herramientas?,

¿El cuaderno de escritura puede funcionar como caja de archivo y ordenador?

¿Un encuadre móvil?

¿Cómo hacer para que el dispositivo de escritura en el Cuaderno continúe funcionando?

¿ La intuición sería necesaria cómo herramienta?

¿Cómo se crea un paradigma estético?

Ensayos de sensibilización

Partir de la incertidumbre
 De lo que me desestabiliza
 De pronto una imagen sirve
 O un sonido.
 Imagen o sonidos que crean territorios.
 La danza, el ritual, la escritura se realiza en ese escenario.

El cuaderno de la memoria

El Cuaderno de la memoria. De mis Otros, el personaje sano y el personaje enfermo.

Mi personaje que soñé anoche y el que ayer caminó por esas calles.
 Hoy me puse a escribir, lo soñado, lo imaginado, lo real.
 Junté los pedazos y me armé esta cartografía. ¿Quién habla?

La escritura me habla y cura.
 Es medicina, el diálogo, el pliegue, la envoltura. El retornar diferente.
 La escucha de todos mis personajes en la misma escritura que cura.
 La cura de inventar un locutor, una historia, un borde de historia, otra continuación.
 Otros de mí, pasados- futuros, posibles e imposibles.
 El detalle surge y me estimula. Diseña y desafía nuevas salidas, otros enigmas
 Emerge como escultura de palabras sin forma, en otra materialidad expresiva.
 Contornos, contextos, escultura maquiánica de palabras e imágenes soñadas y vividas.

Escultura del cuerpo sin órganos

Escultura de cuerpo sin órganos que nacen de la misma escritura.
 Imana una escultura huérfana, de padre y madre. Adopción del otro de mí,
 duplicado, simbiótico, transfigurado, con otra lógica, sano y al mismo tiempo
 enfermo. ¿Enfermo?
 Posible, virtual, real, muchos.

Medicina y escritura

Medicina tecno de la escritura, carga un cuerpo intensivo, de flujos y cortes. Redundancia. Algo en la escritura muere, en el devenir mismo del cuerpo, en la duración del paso que se da en el diálogo. En tanto que se escribe y escribe. Trazo de ondas, fuerzas, curvas, encuentros, indeterminación, desequilibrio, temblor, voluntad de poder, luz, color, forma e imprecisiones.

Lo escrito es la sensación,” lo pintado es la sensación”, sentirse otro, experimentar el cuerpo intensivo que dona la escritura. La escritura de leer en voz alta. De escribir lo que leo y vivo.

“Presencia “ de nuestro cuerpo enfermo y sano, soñado y vivido. Cuerpo, que es nuestro, producido, real, medicinal, sin órganos. Organismo o “imperio”. Fabricado en distintas capas, niveles, ordenes, de muchas edades, razas y naturalezas.

Escultura no humana , plural de trozos físicos, órganos provisorios, fragmentos de mesetas, hilos de pliegues, pedazos de múnadas, de sensaciones, y sentimientos. Cuerpo provisorio que se escapa ,de la estructura material, se disipa en ella , en la prótesis de la escultura.

Movimiento de escritura, real, físico, intensivo.
Sensaciones proto-estéticas.

Escultura medicinal

La escultura medicinal es punto de fuga, de la materialidad de la escritura. Un ser ahí, provisorio, ““el cuerpo es el cuerpo / está solo / y no necesita órganos / el cuerpo nunca es un organismo / los organismos son los enemigos de los cuerpos”” (Artaud).

* Investigadora. Docente. Esquizoanalista. Ensayista. Directora del Centro de Estudios de Investigación de Medicina y arte. Rosario- Argentina. Editora de la Revista de esquizoanalysis. “Performance Deleuze”.
Campus www.medicinayarte.com- www.esquizoanalysis.com.ar -
medicinayarte@hotmail.com